

Las herramientas de Barbiana salieron cada día del amor a las niñas y niños que allí estuvieron. Cada uno, desde su propia situación, debe fabricar las suyas.

## UNA. QUÉ SE PUEDE HACER EN LA PÚBLICA

**Carlos García**

es de los fundadores del Grupo Milani y de la Casa-escuela Santiago uno; hoy es maestro en el Puerto de Santa María (Cádiz)

**E**scribiré sólo de lo que conozco. Y conozco la realidad escolar de una ciudad de 80.000 habitantes desde una atalaya privilegiada: me he reunido durante 15 años muchas veces con la dirección de todos los colegios. (No obstante, estas líneas se refieren exclusivamente a los públicos de primaria). De otras latitudes tengo la percepción que puede tener una persona preocupada por los asuntos educativos a los que presta una atenta e interesada dedicación.

Este modesto bagaje me permite afirmar (sin acritud, con las cautelas necesarias pero convencido):

- 1.- Que la autonomía no existe. La dotación económica es risible (556 euros por aula y año para afrontar la totalidad de los gastos excepto luz, agua y obras) y los capítulos prescriben el porcentaje de gasto en cada uno de ellos. Y la falta de personal para atender la enseñanza, escandalosa. Ni siquiera cubren las bajas por larga duración. Sin dinero y sin gente la autonomía pedagógica se convierte en una falacia.
- 2.- La mejor Administración es la que no se ve. Centrada exclusivamente en sus encuestas, en sus gráficas, en sus estadísticas, en sus modernizaciones, en sus mil proyectos puestos en marcha y olvidados aunque sigan existiendo sobre el papel, mejor que desaparézca. Al menos que nos deje trabajar en paz.
- 3.- Una Administración burocratizada y alejada de los problemas reales y diarios de la escuela no puede servir de excusa y justificación para el eterno lamento y la inanidad de quienes trabajamos en la enseñanza.

Lo que se puede hacer:

### 1.- Elegir colegio:

Es posible elegir el colegio ubicado en zona deprimida. Aun dentro de los públicos existen "categorías". El barrio identifica a la población escolar. Y, como siempre quedan vacantes, serán ocupadas por los últimos: los que no solicitan plaza, los emigrantes, los desinteresados. La etiqueta ya no hay quien la quite. Un sitio ideal para un maestro milaniano.

### 2.- Adscripción de cursos:

Sólo hay una forma de saltarse el sacrosanto principio de la antigüedad a la hora de elegir curso. Y es elegir el "peor", el más problemático, el más numeroso, el más indisciplinado, el que nadie quiere aunque no se sustancien los motivos. A un grupo así puede uno adscribirse. No habrá colisión de intereses. Nadie se va a pelear por él.

### 3.- Contenidos:

El control administrativo se centra más en los papeles y menos en lo que de verdad interesa al alumnado. Por tanto podemos dejar de enseñar tonterías, conceptos obsoletos, contenidos inútiles. Y en positivo sacar la escuela a la plaza o, al menos, dejar que la luz de la calle entre por las ventanas. Podemos utilizar el periódico, las noticias de la radio. Escribir colectivamente. Para mi alumnado supuso una alegría comprobar que la magnífica carta que le escribimos al alcalde estaba, como poco, a la altura de su respuesta.

### 4.- Escuela abierta:

Una escuela abierta físicamente casi doce horas sugiere un amplio abanico de posibilidades. Como el alma, también cuenta la escuela abierta con tres enemigos que, curiosamente, al tiempo, son sus principales valedores: La Administración debe aprobar los proyectos que se lleven a cabo (aula matinal, comedor y extraescolares), no puede actuar nadie sin contrato laboral, y los padres que defienden las excelencias del juego como *una necesidad psicofísio...* El voluntariado está proscrito. Por si se les ocurre alegar que han contraído relación laboral con la empresa. Para evitarlo, que no ayude nadie. Superando estos escollos llevamos años haciendo teatro y un taller de lectura fuera del programa oficial. La escuela compensatoria, también por las tardes, se llama "apoyo al estudio". La experiencia nos va enseñando que es necesario dotar de una línea vertebradora a todas estas actividades. Estamos tratando de que su desarrollo se haga en el marco general y con los objetivos pedagógicos comunes al resto de la actividad educativa.

### 5.- El/la maestro/a

Hay cinco como mínimo por grupo. Resta la posibilidad de arañar el máximo de tiempo para ejercer de tutor en un curso y ser reconocido como tal por el alumnado y, de este modo, coordinar con rigor, aunar criterios, incidir de manera unívoca, poco más. Esta batalla ¿hay que darla por perdida? Si el número de horas imprimiera este carácter, indudablemente. Pero ser maestro es algo más. Estar del mismo lado, tener los ojos abiertos... La respuesta está en Barbiana.

### 6.- No hacer repetidores

Unicamente repite curso alguien cuando tenemos la certeza (en el mundo de las incertidumbres) de que le va a ir mejor en la escuela primaria que en ESO. Mucho antes nos hemos propuesto como objetivo primordial no tener que afrontar esta situación casi nunca. Constituye nuestra obsesión profesional. Para seguir mereciendo el nombre de ESCUELA. ■